

1956-2016

José Antonio Lasheras Corruchaga

Prehistoriador, arqueólogo y director del Museo de Altamira

José Antonio Lasheras Corruchaga nació en Barcelona el 14 de julio de 1956. Su origen familiar era el pueblo zaragozano de Uncastillo, donde él creció y estudió, por lo que se encontraba profundamente unido a éste. Cursó sus estudios superiores en la **Universidad de Zaragoza**, en la Facultad de Filosofía y Letras, licenciándose en **Geografía e Historia en 1979** y orientándose hacia la especialidad de **Arqueología**.

Entre 1979 y 1985 trabaja en el **Museo de Zaragoza**, dedicándose a la investigación de la arqueología romana y dirigiendo varias excavaciones. Realiza su tesis sobre los **mosaicos romanos** de la provincia de **Zaragoza**.

Tras su etapa como arqueólogo se centra en su faceta de **museólogo** en **Madrid**, de 1985 a 1990, trabajando en la **Dirección de Museos Estatales del Ministerio de Cultura**. En 1990, recién aprobada la oposición al **Cuerpo Facultativo de Conservadores de Museos del Estado**, se muda con su familia a **Santander**, al edificio en que se ha instalado la **placa como Ilustre de la ciudad**. Elige el **Museo de Altamira**, con la idea de hacer de este recóndito lugar su gran proyecto de futuro, su ilusión vital.

Nada más llegar, **Lasheras** comenzó a trabajar en un **Plan Museológico** que implicó una renovación integral de la institución, además de mejoras para la **conservación de la Cueva, la ampliación del Museo y la creación de nuevas instalaciones**, dando lugar a una nueva sede, moderna y funcional. Con la idea de difundir el conocimiento científico de **Altamira** y hacerlo accesible, surge su novedosa concepción de la exposición permanente del museo, dedicada a aquellos primeros habitantes de Altamira y sus modos de vida. Esta exposición incluía la creación de un facsímil de Altamira: **La Neocueva**, con la que se consiguió realizar una **reproducción exacta a escala natural**, creada con rigor científico, museológico y divulgativo y, a la vez, un espacio atractivo y accesible para cualquiera que la visite.

En Altamira trabajó primero como **Conservador** y luego como **Director**, llegando a ser el **máximo conocedor de la cueva**. Además, durante sus años de Director pudo realizar otros **trabajos de investigación** entre los que destaca el proyecto de **Inventa-**



rio del Arte Rupestre de Paraguay, que sacó a la luz un **Patrimonio Arqueológico desconocido**.

Fue autor de numerosas **publicaciones científicas y divulgativas sobre arte rupestre**, y colaboró con universidades y centros de investigación, nacionales e internacionales. Las conferencias impartidas por **Lasheras** fueron incontables, tanto en España como en el extranjero, participando en congresos, coloquios, jornadas técnicas, cursos de verano, máster y clases magistrales.

Fue **Director Académico** de la “**Escuela de Arte y Cultura Marcelino Sanz de Sautuola**” de la **Universidad Internacional Menéndez Pelayo** (2002-05 y 2014-15) y desempeñó la función de **Profesor-tutor en el grado en Historia del Arte de la Universidad Nacional de Educación a Distancia** 2012-2016.

Nunca obvió que su misión como **cuidador del Patrimonio** era la de transmitir a la sociedad todos y cada uno de sus valores, y así lo hizo a lo largo de su trayectoria, tan luminosa, tan creativa, al servicio de la **cueva de Altamira**.

Falleció el 26 de febrero de 2016 en la localidad burgalesa de Quintanas, siendo el **impulsor del Museo y la Neocueva de Altamira**, y un gran conocedor de la Cueva, conociendo cada rincón, cada pintura y cada grabado. Hasta tal punto que en una de sus visitas encontró una punta de sílex escondida en una grieta que alguien, hace 20.000 años, había dejado allí, olvidada o a propósito. Él la encontró aquel día, como si el tiempo no hubiera pasado.



Ubicación de la placa:
C/ Isabel La Católica, 7